

# EL ENSAYO ESPAÑOL EN EL S. XX

La *Generación del 98* contribuyó a sentar las bases del ensayismo moderno, porque convirtió este género en vehículo idóneo para expresar la crisis de ideas que fue consecuencia de la llamada **crisis del 98**.

Las dos preocupaciones básicas de **Unamuno** fueron el *problema de España y el sentido trágico de la vida*. *En torno al Casticismo y Vida de D. Quijote y Sancho*, son los títulos en los que expresa su visión de la intrahistoria, de la vida de la España rural o de la necesidad de aventuras frente al estancamiento de las ideas, como forma de resolver el problema de España. Las preocupaciones religiosas, que desembocan en ese sentido trágico de la vida, las expuso en obras como *Del sentimiento trágico de la vida* o *La agonía del cristianismo*. En estas expone la dificultad para unir fe y razón.

Las características básicas de sus ensayos son : el autobiografismo , el lenguaje vehemente y la desnudez estilística y el diálogo constante con el lector.

**Azorín** plantea en sus ensayos, además del tema de España, la preocupación por el paso del tiempo y la expresión de la fugacidad de la vida.

**Maeztu** se caracteriza por sus bandazos ideológicos. Desde posturas anarquistas hasta visiones tradicionalistas y reaccionarias, en obras como *Hacia otra España* o *Defensa de la Hispanidad*.

Los **novecentistas** centraron su interés en la necesidad de modernizar España: Cansinos-Assens, Américo Castro o Menéndez Pidal plantearon sus ideas a través de diversos campos de estudio. Pero los dos ensayistas más notorios del grupo fueron Ortega y Gasset y Eugenio D´Ors.

Entre las obras de Ortega podemos destacar *La rebelión de las masas* y *La deshumanización del arte*, en las que expone sus teorías sobre los principios estéticos de la modernidad: minoría selecta y arte puro alejado del sentimentalismo decimonónico.

Tras la Guerra Civil, como en el resto de los géneros, el ensayo sufre un fuerte parón, por el exilio de muchos ensayistas y el férreo control de las ideas que impone la censura.

A partir de los años cincuenta, con el aperturismo del régimen franquista, empiezan a aparecer obras que reflejan tímidamente las ideas europeas: Laín Entralgo, Julian Marías y, sobre todo, José Luis López Aranguren o Enrique Tierno Galván.

Alrededor de los años sesenta empiezan a llegar las publicaciones de escritores que estaban en el exilio, e incluso ellos mismos: María Zambrano, José Gaos o Francisco Ayala.

La llegada de la democracia supone la recuperación del tono y estilo del ensayismo anterior a la Guerra Civil: el ensayo laico y liberal, la crítica y revisión de los planteamientos franquistas y sobre todo la eclosión del periodismo de opinión con la presencia constante de autores como Javier Marías, Muñoz Molina, Juan José Millás ...

En la actualidad, continúa el periodismo siendo el medio principal de expresión de ideas, con alternancia de temas, que van desde la preocupación medioambiental hasta las cuestiones de género o las preocupaciones artísticas o la crítica política. Entre los nombres que cultivan el ensayo actualmente podemos encontrar nombres como Fernando Savater, Vicente Verdú, José Antonio Marina, o las periodistas Rosa Montero o las narradoras como Almudena Grandes.